

UDLA EN LAS COMUNIDADES

LAS OLLAS COMUNES FRENTE A LA PANDEMIA: UNA EXPERIENCIA HISTÓRICA DE ORGANIZACIÓN POPULAR SOLIDARIA EN EL TERRITORIO

Juntos en comunidad



Por:

Iris Argüello C.

Facilitadora Comunitaria

Campus Santiago Centro

UDLA

¿Cuándo se crean las Ollas Comunes?

Como expresiones territoriales tienen una larga trayectoria histórica en Chile, algunas fuentes^[1] nos indican que, en la década de los años 30, con la crisis del salitre, se iniciaron estas **organizaciones sociales de consumo** y finalizando las décadas de los 40 y más adelante en los años 60, fueron asociadas a las tomas.

Las Ollas Comunes inicialmente se constituyeron como una **forma de organización transitoria** vinculadas a las huelgas sindicales y a las tomas de los terrenos, pero en los años 80 adquieren un **carácter más permanente** intentado mayor estabilidad y autosuficiencia frente a la **necesidad básica de alimentación**.

Estas expresiones de nuestros territorios se constituyeron en estrategias para enfrentar problemas de desempleo, cesantía, subocupación, ocupaciones informales, bajos ingresos, trabajo temporal, inestabilidad laboral y hasta de condiciones de vivienda y habitabilidad.

Todos ellos relacionados con el más fundamental de todos como lo es la necesidad básica de alimentación. Una experiencia que las precede son los comedores infantiles, que luego se extendieron al núcleo familiar, inicialmente apoyados por la iglesia; pero las ollas nos muestran más allá del asistencialismo una **gran capacidad organizativa de lucha y resistencia**.

¿Qué son las Ollas comunes? Las Ollas están más vivas que nunca y se crecen frente a la Pandemia.

Las Ollas Comunes son un pueblo, **son identidades, son un tejido social**, son las familias, los niños, las niñas, nuestros jóvenes, el hombre trabajador y la mujer que lucha, nuestros abuelitos y abuelitas, el vecino, la comunidad, el barrio y el territorio que se reconocen y dan sentido a sus vidas en el día a día de la cotidianidad colectiva frente a cualquier adversidad.

Son un entramado social vivo y latente, creado de significados compartidos. **Son una historia en la que todos nos reconocemos, una historia que está más viva que nunca. Es una gran organización de consumo popular, territorial, solidaria, de trabajo y hasta de subsistencia.** En la que se reúnen recursos, esfuerzos, trabajo, voluntades para la ayuda mutua y el sustento diario de todas las familias y personas del circuito social.



©BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE / Olla común en 1986

^[1] Documentado en el libro de Clarisa Hardy, Ollas más Dignidad y Ollas Comunes de Bernarda Gallardo Ollas Comunes.

El rol histórico de la mujer, Ollas Comunes y economía territorial solidaria

Nuestras vidas están llenas de historias y **somos las historias que vivimos y contamos**, es fundamental destacar el rol que ha cumplido la mujer en la **conformación, organización y participación**, en estas **prácticas asociativas** que hoy conocemos como Ollas Comunes.

La participación de la mujer ha sido histórica y va más allá del manejo y cocción de los alimentos. **Son organizadoras de la vida familiar y social, ejemplos de lucha y dadoras de vida.** Las mujeres de las Ollas Comunes han participado en todos los espacios de esta organización, desde el manejo y cuidado de los alimentos, que pasa por cocinar juntas y elaborar los alimentos, la higiene de los espacios, la repartición de las porciones, hasta las funciones para la toma de decisiones (asambleas) y gestión (dirección, planificación, evaluación, seguimiento y control, y rendición de cuentas), desempeñado un rol protagónico y fundamental.



Las Ollas Comunes y la Red de redes frente a la Pandemia

El virus es invisible, tan invisible como son nuestros problemas. El virus pretende aislarnos y desintegrarnos como sociedad, es un virus paradójico, porque **visibiliza nuestras prácticas sociales**, nos acerca en la distancia territorial, nos une, nos reorganiza y **vamos tejiendo la red como la araña, tejiendo la sociedad**, en una pandemia global que traspasó las fronteras, aunque nos pone límites, que es de salud, es económica, es psicosocial. El virus que es invisible **visibilizó** en todo el planeta tierra la **pandemia histórica** de nuestras necesidades humanas y nuestra **capacidad organizativa**.

La red de redes, traspasan lo territorial, los límites, las fronteras, la realidad virtual. Actualmente las experiencias de las ollas comunes se extienden hasta los **mapas virtuales de ayuda mutua bajo una economía para la reproducción de la vida**, creciendo a lo largo del todo el territorio nacional y se levanta la voz del fogón encendido en conjunción con otras experiencias como Comedores populares, Cooperativas de Ahorro y de Consumo, Comprando Juntos, Redes y Mercados de Abastecimiento Solidario, Ferias Populares Solidarias, Centros de Acopio, Canastas de Alimentos, Huertos Familiares o Comunitarios, Producción de Pan Amasado, el Trueque, entre muchas otras.

Escribamos Ollas con C de Común, C de Colectivo, C de Cooperación, C de Consumo, C de Comunitario y Cocinemos todos juntos un nuevo mundo post pandemia.



UDLA EN LAS COMUNIDADES

**LAS OLLAS COMUNES FRENTE A LA PANDEMIA:
UNA EXPERIENCIA HISTÓRICA DE ORGANIZACIÓN
POPULAR SOLIDARIA EN EL TERRITORIO**

Juntos en comunidad

